

Chuletas 2.0



· Se modernizan las herramientas de copia de los estudiantes y también las técnicas de los profesores para detectarlas

JUANMA JIMÉNEZ | Madrid

ACTUALIZADO 10/01/2016 06:00

Aprobar un examen se basa en el trabajo constante y en dedicar un último esfuerzo los días previos. O esa es la teoría. Los hay que prefieren apostar todo a una baza y copiar. Con todos los riesgos que ello conlleva. Pero la irrupción de las nuevas tecnologías ha hecho mucho más difícil controlar esta práctica. **Programas informáticos diseñados específicamente** para el arte de la copia y el chuleteaje en combinación con las virguerías que permiten realizar los **dispositivos electrónicos** se han convertido en los mejores amigos de los estudiantes poco aplicados.

Para los más clásicos, las chuletas de toda la vida se mejoran y programas como **Chuletator** o **Chuletas** permiten que toda una lección pueda leerse en la etiqueta de un refresco.

La herramienta más reclamada, sin embargo, son los nuevos dispositivos electrónicos. «Si no llega a ser por mi *smartphone*, no sé cómo hubiese acabado la carrera», cuenta **Nacho**, estudiante de Periodismo en una universidad de Madrid. Los **nuevos teléfonos inteligentes** proporcionan un abanico de posibilidades a la hora de intentar hacer trampa en un examen.

Los **pinganillos** se han convertido también en una solución al alcance de la mano. A pesar de que pueden llegar a costar más de 300 euros, alquilarlos es mucho más accesible: por **25 euros** sacan a un alumno de un apuro.

El pinganillo

«Es el mejor método, desde mi punto de vista. Para sacar una chuleta hay que tener mucha sangre fría y no ponerse nervioso, y varios intentos corroboran mi incapacidad», afirma **Javi**, que estudia Ingeniería en otra universidad madrileña.

«El que yo usé constaba de **un cable inductor** a modo de collar, un pequeño imán del tamaño de una lenteja que se adhiere al tímpano, un **pequeño transformador** (con dos pilas de petaca) y unos auriculares de teléfono móvil. De esta manera, puedes aprovechar el auricular izquierdo para conectarlo al cable inductor y mandar la señal de sonido, y el auricular derecho para utilizar el micrófono y el botón de colgar/llamar».

Javi es un buen estudiante y por eso **sorprende** que utilice estos métodos, pero confiesa que tenía «una asignatura en la que no compensaban las horas dedicadas a su estudio comparado con su importancia».

Por otro lado, justifica sus intentos de copia en **el elevado precio que tienen las matrículas**, que le hacen muy difícil repetir las asignaturas. «Si tenemos en cuenta que el crédito se paga a unos 26 euros y que es una asignatura de seis créditos, nos metemos en cifras que rondan los 150 euros; sin hablar de que las segundas matrículas casi doblan estas cantidades».

Dani, compañero de Javi, también recurrió al pinganillo. Pero en vez de utilizar el cable inductor, él optó por un dispositivo con *bluetooth*. Y tuvo problemas.

La teoría era fácil: se sincroniza el pinganillo con el dispositivo que emite la frecuencia -en este caso, un falso reloj- y, a través de un micrófono incorporado, se hacen las preguntas al cómplice del delito para que responda a través del auricular. «Un minuto antes del examen, me coloqué el pinganillo y, antes de haber hecho siquiera la llamada, ya estaba escuchando otras conversaciones. **Éramos tantos estudiantes con pinganillos** que se cruzó la llamada de otros compañeros. Duré un minuto en el examen», recuerda Dani con melancolía.

El 'smartwatch'

Quizá le hubiera ido mejor si hubiera utilizado los nuevos *smartwatches* o sucedáneos caseros. Estos aparatos admiten una gran cantidad de documentos que se pueden leer «con sólo mirar a la muñeca», como explica **Jorge**, que, para evitar ser atrapado, se limita a «**darle a un botón** que hace que aparezca la hora digital».

Los profesores saben las posibilidades que ofrecen los nuevos teléfonos inteligentes, pero no todos conocen estos nuevos modelos de relojes.

Jaime utilizó este método en su variante casera. «Yo tengo un **iPod Nano**, así que sólo tuve que comprar una correa para correr en forma de pulsera. Cuando el profesor no miraba, leía los apuntes en la pantalla y, cuando venía, ponía el salvapantallas en el que aparecía el reloj».

El Rincón del Vago

Las fórmulas para copiar trabajos también evolucionan, pero no tan rápido como en el caso de los exámenes. La web más famosa para consultar tareas ya realizadas es **El Rincón del Vago** [<http://www.rincondelvago.com/>]. Se trata de una plataforma en la que es posible subir y **descargar multitud de documentos** de muy diferentes ámbitos. Desde enseñanzas medias hasta la universidad. Desde apuntes hasta textos legislativos. Desde la Música que se enseña en los institutos hasta apuntes de Aeronáutica.

Ángel Benito, director editorial de la web, afirma que «compartir información, saberes y documentos no hace daño a nadie». «Ayudamos a nuestros usuarios», recalca.

Benito cree que «hay una premura del estudiante por terminar cuanto antes su trabajo», algo que está «en la naturaleza humana: **conseguir un logro con el menor esfuerzo posible**», aunque insiste en que su «consejo editorial es que los documentos sirvan de bibliografía y nunca se presente el trabajo tal cual se descargan».

La web ha cambiado con los años. «En 1998 concebimos este portal como una idea pícaro, pero el repentino éxito que tuvo nos afirmó en la convicción de que podíamos hacer un verdadero repositorio colaborativo de documentos. Cada día tenemos a más profesores y doctorandos que colaboran aportando sus documentos», indica. Y da un consejo a los profesores: «Si quieren que el alumno trabaje o se esfuerce no le deberían encargar una tarea que puede encontrar en internet con un par de *clicks*».

Para **Silvia**, estudiante de Derecho en Madrid, «es normal que muchos trabajos se copien». «Con Bolonia mandan trabajos todas las semanas y **no hay tiempo para desarrollarlos todos como es debido**».

Laura, que también estudia Derecho en otra universidad, se queja de que no tiene «ningún profesor que devuelva los trabajos corregidos». «Es decir, ni se los miran», asegura. «Eso hace que me dé igual si el trabajo está bien, mal o copiado. **Sólo me esfuerzo en los trabajos que sé que me van a valer** para aprender de cara al examen».

Programas antiplagio

Mientras tanto, las universidades se vuelcan en las nuevas tecnologías para detectar las copias. Hace ya unos años apareció el *software* Turnitin, un programa de pago capaz de identificar si se está ante contenido original o se trata de un plagio. Muchas instituciones como la **University College London**, la **Universidad de Glasgow** o la **Universidad de Leicester** lo utilizan como herramienta anticopia.

En España, una de las pioneras en el uso de esta aplicación es la **Universidad Pompeu Fabra** de Barcelona, donde se incorporó a las aulas virtuales en el curso 2012/2013. Desde la universidad explican que «su uso es opcional por parte del profesorado», pero «durante el curso 2014-2015 se utilizó aproximadamente en **un 20% de los trabajos** realizados a través del aula virtual».

Afirman que el hecho de advertir a los estudiantes que sus trabajos pueden ser contrastados para detectar una posible copia **«ya supone un factor de disuasión»**. «Además, resulta efectivo que los profesores promuevan actividades para favorecer la creatividad y originalidad del trabajo, la integridad y el respeto a los autores, así como la correcta citación de las fuentes».

No todas las universidades utilizan estas herramientas de manera regular. Algunas, porque no lo consideran necesario, otras por el alto coste de las mismas.

Francisco Maciá, vicerrector de Tecnologías de la Información de la **Universidad de Alicante**, destaca la existencia de «un gran movimiento en este mercado». «Los grandes fabricantes están adquiriendo todas las plataformas para eliminar competencia y poder imponer unos precios muy elevados, del orden de 20.000 euros», dice. Por eso, utilizan «**herramientas antiplagio de dominio público**».

Comentario



antonio_alv_zam
10/01/2016 09:05 horas

#1

Turnitin no lo usan algunas universidades británicas. Lo usan TODAS y no son los profesores quien lo usan, sino los alumnos, ya que a la hora de entregar un trabajo se hace a través de Turnitin y éste le da un feedback con el porcentaje de texto plagiado (además de otros datos) tanto al alumno como al profesor.

VER 1 COMENTARIO

Lo más leído

- 1 [82 días sin parar de llover](#)
- 2 [Ratifican el despido de un profesor por ver porno en clase](#)
- 3 [Él movía la droga que destrozó a sus dos hijos](#)
- 4 [Se suicida el padre del niño de cinco años que le salvó la vida tras sufrir un ataque al corazón](#)
- 5 [Sergio Morate confiesa a la Policía que paró a cenar mientras tenía los cadáveres de Marina y Laura en el coche](#)

Destacados

- [Noticias Última Hora](#) ▪ [Temas](#) ▪ [Calendario electoral 2015](#) ▪ [Mejores colegios](#)
- [Resultados Elecciones](#) ▪ [Calendario laboral 2016](#) ▪ [Lotería de Navidad 2015](#)
- [Lotería del Niño 2016](#) ▪ [Comprobar Lotería](#) ▪ [Nominaciones Oscars 2016](#)
- [Oscars 2016](#)

En vivos

- [Villarreal - Real Betis](#) ▪ [Nápoles - Sassuolo](#)
- [Real Madrid vs Sporting de Gijón, en vivo](#)
- [UD Las Palmas vs Atlético de Madrid, en vivo](#) ▪ [Barcelona - Athletic Club](#)

Servicios

- [Orbyt](#) ▪ [Traductor](#) ▪ [Guía TV](#)
- [Diccionarios](#) ▪ [Horóscopo](#) ▪ [El tiempo](#)
- [Promociones](#) ▪ [Lotería](#) ▪ [Tarot](#)
- [Comparador financiero](#)
- [Comparador seguros](#)